

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »
 Por un año. 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: ROBERTO ROBERT.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
 Por seis id. 28 »
 Por un año. 50 »
 EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »
 ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: FRANCISCO ORTEGO.

ADVERTENCIA.

Los suscritores de provincias cuyo abono venza en fin de Abril y deseen continuar suscritos, se servirán renovar hasta el 30, si no quieren experimentar retraso.

El medio más fácil es por letra, giro mútuo ó sellos de franqueo.

Los vendedores que pagan á fin de mes liquidarán hasta el 30.

Crónica.

No hay crisis.

El partido progresista navega plácidamente por los mares serenos del poder, y si bien no se aleja de las costas de la union para no perder la barca y los aparejos de pescar, y si bien obedece al piloto que tiempo atrás le daba caza y le causaba averías, y si bien tiene que consentir en su personal interpolaciones antipáticas, á lo menos le vive la gallina aunque sea con su pepita.

Dicen que no se nombrará á nadie para sustituir al general Zavala en palacio. Siempre que dos ministeriales hablan de la trascendental materia de la servidumbre palaciega, se observa que durante la conversacion el uno replica á su interlocutor:

—Sí, lo que Vd. dice sería una solucion; pero no quiere él.

Y al cabo de un rato, el interlocutor replica á su vez:

—Tiene Vd. razon; pero es el caso que no quiere ella.

No extrañaria yo que en esta época se declarase irremplazable al general Zavala, se le dedicase una corona poética, se le hiciera un pliego de aleluyas y se publicase su biografía en edicion de lujo.

Y entre tanto, digo para mí: si no se ha de cubrir la plaza vacante, ¿por qué no se indica para ella al general Ros de Olano, segun costumbre?

Gil Blas tomó la parte que le correspondia en solicitar el indulto de los cuatro condenados á muerte en Benabarre.

De todas las gestiones practicadas obtuvimos un producto líquido de un veinticinco por ciento: es decir, que de cuatro condenados á muerte se salvó uno.

¡Diez y nueve siglos de cristianismo! Cerca de un siglo de proclamar sagrada la persona humana, ¡y aun matamos á tres y á cuatro de un golpe!

Cierto que solo expropiamos de la vida, previo espediente y por causas de utilidad pública, y si pudiésemos hasta indemnizariamos al ajusticiado, como lo hacemos con el propietario territorial; pero..... non possumus.

En poco tiempo y bajo el imperio de la libertad más razonable hemos dado garrote á siete personas en Aragon.

Ya no nos queda nada que ver... Mal digo: todavía no hemos visto el millon y pico que secuestró el patriarca.

Pero, á lo menos, en cambio no hay crisis. Confesémoslo: todos nuestros demagógicos esfuerzos son impotentes para crear una crisis.

Afortunadamente los ministeriales, que ven nuestra desesperacion, nos ayudarán en la tarea.

No ha huido la compasion de todos los pechos españoles. Merced al auxilio de nuestros adversarios y al favor del cielo, la crisis se hará sin nuestra intervencion.

Y entonces colgaremos un ministro... de cera en el altar de San José.

El derecho de reunion se ejercita estos dias sin causar alarma. Los diputados de la mayoría y las langostas se congregan separadamente, y emplean un mismo procedimiento para tratar de los asuntos de la patria.

Aun el juéves hubo otra comida en el palacio de la presidencia.

Se han hecho indicaciones al Sr. Olózaga desde muy empingorotadas esferas, para que consienta discutir á la persona inviolable.

Se comprende. Luis Bonaparte y doña Isabel II de Borbon deben pensar muy á menudo: «¡Si á lo menos se hubieran contentado con discutirnos!...»

No tenemos noticias sino de tres denuncias de periódicos en estos últimos dias, la próxima vista de causa de otro, y la condena de treinta meses de destierro contra nuestro buen amigo y compañero Luis Rivera, que cuando dirigia el Gil Blas cometió el abominable delito de copiar lo que ciertos diarios monárquicos decian de algunos ministros.

Rivera paga por todos y proporciona un sabroso placer al Sr. Posada Herrera, ó llámese Sagasta, si se quiere, que el nombre importa poco.

En resumen: todo sigue sujeto á los designios de lo alto.

El Sr. Olózaga parece resignarse á seguir presidiendo el Congreso.

Los campos, merced á los esfuerzos del gobierno, presentan un aspecto lisonjero.

No sé qué tal golpe de vista ofreciera el concurrido patíbulo de Benabarre; pero no quiero hacer de ello un tema de oposicion. Supongo que estaria bello.

GIL BLAS.

LO QUE HAY.

¡Hola, hola! ¿Con que hay crisis?

Pues mire Vd., lo menos hace doce ó catorce horas que no habia oido hablar de semejante cosa.

Hay, por lo tanto, que averiguar qué han hecho en esas doce horas los señores ministeriales. Supongo desde luego que habrán estado de banquete, porque ahora se hacen sólo dos cosas:

- 1.ª Comer.
- 2.ª Pensar en comer.

Y siempre que un ministerial piensa en comer, asoma la crisis su cabeza terrorífica. No cabe duda: por lo tanto, ó se come, ó se habla de crisis.

En el momento en que escribo estas líneas se habla de crisis... luego el ministerio está haciendo la digestion del almuerzo de esta mañana. Comprendido, y de acuerdo.

Averiguado que hay crisis, sólo falta averiguar (que en algo hemos de pasar el rato) la causa que la produjo.

Y sabido que en las crisis toma el estómago una participacion muy directa, no hay más que inquirir qué ministro se propina el bicarbonato.

Hé aquí el problema.

¿Quiéren, pues, decirnos los órganos del gobierno quién sale y quién entra en el ministerio?

Pero ahora recuerdo que los órganos ministeriales niegan la existencia de la crisis, lo cual me da á entender: ó que esos periódicos comen mientras hablan, en cuyo caso, ¿cómo han de ver la crisis? ó que se avergüenzan de que un pavo trufado decida hoy de los destinos de la patria, en cuyo caso les concedo la razon que tienen para tapar el cuadro de la crisis con una servilleta manchada de vino. ¡Tambien á mí me avergonzaria ese cuadro!

No quiero ser por lo tanto sobrado egoista, y concedo á la situacion todo lo que puede conceder el español que no esté coaligado para ser ministerial.

Convengo en que la crisis no la promueve la comida; convengo en que el estómago es ajeno á la crisis.

Pero que hay crisis no cabe duda. En esto convienen todos, incluso un periódico ministerial, que dice que la enfermedad de cierto ministro *salta á la vista*. (¡Mal año para Quevedo y sus chistes!)

Porque supongo que no aceptarán Vds., como yo no lo acepto, el subterfugio de la enfermedad de algunos ministros.

¿Quién puede hoy estar enfermo siendo ministro? De indigestion, todos; pero ¡si no es indigestion!

Si fueran ataques nerviosos, pensariamos en Sagasta ó en Serrano, que son los más adelantados sacerdotes de la irascibilidad; pero ¡si Sagasta y Serrano son los únicos inamovibles que cobran!

De inercia tambien podrian enfermar casi todos los ministros; pero ¡enfermar ellos de inercia! ¡Ellos, que toman ya el cloroformo de la holganza como toman el ópio los japoneses!

Pero, en fin, hay crisis, y por decoro he de suponer que reconoce por causa una discusion política.

¿Cuál es esa discusion? ¿Qué diferencias existen entre los homogéneos elementos que se han coaligado para gobernarnos? ¿Qué asunto divide los unidos pareceres de Martos y Sagasta, Zorrilla y Ulloa?

Supongamos que un demócrata está á punto de dejar el poder. ¿Qué causa puede motivarlo?

Si hoy no se cumple la Constitucion, ya no se cumplia ayer.

Si hoy se violan las leyes, tambien ayer se violaban.

Si hoy se cometen injusticias, ¿no se cometian ya el año pasado?

Y por otra parte, si sale un demócrata para que entre otro demócrata, ó un progresista deja el puesto á otro progresista, ¿dónde está el fundamento de la crisis?

Vuelvo, por lo tanto, á mi primera opinion.

Lo que debe haber es que algun ministro ha hecho trabajar demasiado su órgano digestivo, y necesita una Cuaresma prudente que normalice sus funciones.

Y luego, ¿como todos no tienen la constitucion física del Sr. Sagasta!

Ahora ya encuentro la lógica.

Ellos se han puesto todos en fila, y les va tocando por turno disfrutar los placeres del poder.

Corresponde, por lo tanto, ahora tomar las carteras á los señores...

No quiero aludir á nadie, ellos se lo sabrán.

Pero no tengan miedo los progresistas, que por fortuna ni con el nuevo ministerio desaparecerá la Partida de la Porra, ni se cumplirá fielmente la Constitucion, que es la esperanza de todo buen monárquico.

De modo que la última noticia de hoy es que hay crisis; la última de mañana será que habrá crisis.

Y pueden los ministeriales gritar como los porteros de los ministerios en las horas de audiencia: ¿A quién le toca ahora?

Estas son las novedades que ocurren en España hoy por hoy. Mañana, Dios dirá, como dicen algunos.

CORZUELO.

LOS DUELOS. (1)

Lances de honor se titulaba, bien lo recuerdo, el último drama que Manuel Tamayo dió al público con su firma (la de Manuel Tamayo digo), y fué lástima ciertamente que la obra no obtuviera sino un muy mediano recibimiento, porque esta circunstancia hizo que se interrumpieran muy luego las representaciones y que la lección moral no produjese todo el buen efecto apetecible.

Acaso el señor presidente del Consejo de ministros no tuvo por esta causa ocasion de verla, y continúa creyendo, como creían nuestros gloriosos progenitores, en aquel aforismo de la edad caballeresca: *La mejor razon, la espada.*

Y la verdad es, dígame cuanto se quiera en contrario, que la razon del sable es una gran razon; vaya si lo es. Ahora, en esta época triste de relajacion de costumbres, en que todo sentimiento noble parece ridículo, en que se empequeñece todo lo grande, hay quien se atreve á suponer que una buena estocada sólo demuestra la habilidad del que la da, ó la torpeza del que la recibe: fácilmente se comprende que los que esto dicen no son hombres de *raza*, como el general Serrano.

Porque, entendiéndolo Vds.: el general Serrano es presidente del Consejo de ministros y capitán general y ministro de la Guerra, y esto y lo otro y lo de más allá, y á más de todas estas cosas, es tambien hombre de *raza*; así se sirvió decirnoslo en el Congreso hace pocos dias.

Hombre de *raza*, sí señor, y en esto distingue de nosotros, los míseros que no somos de *raza*, ni nada. No, la verdad es que de vez en cuando conviene recordar estas cosas; porque si no, ya se ve, con esas malditas ideas democráticas que se infiltran por todas partes y que lo contaminan todo, suelen confundirse las clases, y hombres hay que sin ser de *raza*,

se creen iguales, ó poco ménos, á un hombre de *raza*.

Por eso digo que estuvo oportunísimo el señor presidente del Consejo haciéndonos saber que, si bien por un acto de patriotismo y de benevolencia habia descendido hasta el extremo de ser la piedra angular de una situacion *democrática* (?), no era él un hombre como los otros. Eso es lo malo que tiene la bondad excesiva de los señores: se rebaja *uno* y alterna con sus siervos, los habla cariñosamente, suele darles la mano, y estos, en vez de agradecer tan inmerecido favor y de besar donde *uno* pisa, son soberbios y se juzgan iguales á *uno*, y tiene *uno* que hacerles comprender la distancia que los separa de *uno*.

Esto es desagradable, pero es necesario.

Y luego que cuando con hombres de *raza* se alterna es preciso tener en cuenta para todo sus mejores condiciones y su linaje privilegiado.

Dos plebeyos, dos hombres cualesquiera, como si dijéramos, dos hombres que no son de *raza* se dicen cosas desagradables, y las personas que los escuchan no entienden que tenga más razon el que reta al otro á singular combate. Entre esas gentes que no son de *raza*, ni mucho ménos, es cosa corriente que si Fulano dice á Mengano: «Has faltado á tus juramentos: tú has aceptado servicios condicionalmente, y despues no has cumplido las condiciones aceptadas; tú has recibido beneficios y has sido ingrato; tú debes favores á una persona, y despues has contribuido á perjudicarla: esto no lo hace ningun hombre leal;» y si el Mengano replica: «El que diga eso de mí es indigno y yo le desafío;» y si en efecto el duelo se verifica, cualquiera que el resultado sea, las gentes sigan creyendo que Fulano ha sido en efecto desleal é ingrato; pero con los hombres de *raza* suceden las cosas de otra manera.

«Yo, dice el uno, os acuso ante Dios y los hombres de felon y de mal caballero.»

«Yo, contesta el otro, os digo que mentis.»

Y para saber quién tiene razon no apela á las pruebas fehacientes de lo que afirman, como podria hacer cualquier plebeyo miserable ó cualquier abogado hambriento, sino que acuden, segun las tradiciones venerandas «al juicio de Dios», de quien se sabe desde muy antiguo que siempre se pone de parte del que tiene razon, si bien alguna que otra vez permite que á su protegido le partan por el espinazo.

Lo complicado, lo difícil para nosotros los hombres de humilde esfera, que no somos de *raza*, ¿qué hemos de ser! es formar juicio exacto sobre ciertos hechos cuando no podemos apelar para dilucidarle á las leyes de la caballería en las que tan poco sabemos.

Yo, por ejemplo, si en un raptó de locura me atreviese á elevar mi voz hasta la altura de un hombre de *raza*, diria compungido y sin separar la vista del suelo al general Serrano: «Yo, señor, soy un pobre hombre, un infeliz á quien nada se alcanza en achaques de caballería; en el Diccionario que para uso de nosotros, pobres gentes, publica de vez en cuando la Academia, se da un nombre al que corresponde á los favores con agravios, y al que olvida hoy lo que ayer prometió; ya comprendo que esto es únicamente aplicable á la gente baja y de miserable esfera (á la gentuza, vamos al decir); pero ¿por qué no hace V. E. que se publique otro Diccionario, en el cual se explique la significacion de ciertas palabras cuando se aplican á los hombres linajudos y de *raza*? Así sabriamos á qué atenernos.»

En otro caso, ó habremos de abstenernos de hablar en los libros y en los periódicos de nuestros amos y señores, ó si algo decimos de ellos, nos veremos obligados á llamar desleal al que cometa una deslealtad, felon al que lleve á cabo una felonía, traidor al que venda la fé jurada, y así sucesivamente; lo mismo que cuando hablamos con nosotros mismos: y mire V. E. que es urgente la publicacion de ese Diccionario, porque si no, cuando se haya demostrado con hechos innegables que un hombre de *raza* ha sido falso, perjuro, ingrato y de ninguna moralidad política, todos los duelos, *morales* ó *inmorales*, políticos ó *impolíticos*, no podrán quitar el sambenito á la ilustre víctima.»

A. Sanchez Perez.

SEGURIDAD PERSONAL.

Eso ya es otra cosa.

La revolucion de Setiembre podrá haberse extrañado, no lo niego; en vez de economías se habrán

aumentado los gastos, es posible; en vez de abolir las quintas se habrán establecido nuevas milicias, lo concedo; se habrán aumentado las contribuciones, sí señor; se prenden periodistas, corriente; todo eso es verdad, todo es cierto; pero en cambio, *locante* á seguridad personal no tenemos nada que envidiar al Africa.

¿Qué tal estaremos de adelantos en este punto cuando hay españoles que vuelven la vista á gobiernos pasados para hacer comparaciones?

En efecto, *in illo tempore* le prendian á Vd. ó le fusilaban las autoridades cuando lo tenían á bien; ahora ya no prenden más que las autoridades, pero en cambio tambien prenden y fusilan los malhechores.

Así es que el español que á fin de año hace el balance de sus cuentas durante el mismo, se asombra de ver entre las partidas de su haber la ganancia de la vida ó la de la libertad: «¡Qué fortuna!» exclama; y si es católico reza, si es ateo filosofa y hace el panegirico de los tiempos democráticos que corremos.

Cogí el otro dia un periódico ministerial y encontré en él, formando artístico mosaico, las noticias siguientes:

«El alcalde de San Julian de Villatorta ha sido secuestrado por un tal Bonos (¡Artístico nombre!).»

«No se ha preso á ninguno de los que intentaron robar la sucursal del Banco en Valencia.»

«Al pasar un tren por Alfajar ha sido apedreado, resultando un viajero herido.»

«En la vega de Granada se ha presentado una partida de ladrones, compuesta de seis hombres y una mujer.»

«En San Martin de Provencals han tenido que establecer los vecinos una ronda á su costa para defender sus vidas y haciendas.»

«Mientras el juez de Alcira hacia indagaciones de un asesinato, fué avisado de otro que se acababa de cometer en Algemesí.»

«En Ribarroja han asesinado á una mujer para robar la casa en que se hallaba.»

«Cerca de Bocairente han sido asaltados unos arrieros, á los cuales, despues de apalearlos bárbaramente, les robaron 1.000 rs. que llevaban.»

Ya digo, que todo esto está extractado de un sólo número, de un solo periódico ministerial, al cual no es posible hayan llegado las noticias de todos los crímenes y delitos cometidos en España durante un solo dia.

Además de que los periódicos por lo comun solo publican los delitos que cometen los malhechores, y no los que cometen otras gentes que no parece que lo son.

De modo que no hay nada que objetar acerca del estado de paz y prosperidad en que nos encontramos.

Cada ciudadano juega todos los dias á la lotería democrática su vida, y ¡vamos! aun quedan unos cuantos españoles vivos que puedan ir pagando la contribucion. ¡Oh! Si no fuera por esto, no quedaria uno; porque, no siendo para pagar la contribucion, no hay ningun gobierno que crea que los españoles servimos para algo más.

De modo que Vds. los que no paguen contribucion (que, aquí donde Vds. me ven, tambien yo la pago), deben ponerse en trance de defender sus vidas.

Nada de salir de casa, y ménos á deshora; nada de hacer viajes, y ménos á pié ó á caballo; nada, en fin, que pueda dejar á Vds. en manos de un secuestrador.

Un amigo mio ha encontrado un ingenioso medio de salvar su pelleja. Se ha metido á periodista y cada dia escribe una nueva ametralladora contra el gobierno. Pero ¡ah, es muy desgraciado! aun no han ido á prenderle, que son sus deseos.

Porque, es lo que él dice: «Estando en el Saladero, no pueden asesinar me á la vuelta de una esquina ni fusilarme por demagogo.» Y tiene razon.

Hé aquí, pues, á lo que hemos llegado, á que el único punto de refugio en España sea la cárcel.

Porque, sí señor, le asesinan á Vd. hoy por nada... por votar contra el gobierno, por cualquier futesa.

Así que sale Vd. por la mañana de casa, y se despide de su mujer y sus hijos como si se embarcara para la Habana. Más aun, porque ser ciudadano español y vivir en España es estar peor que si le rodeara á Vd. el vómito negro, los insurrectos y las tempestades marítimas.

Pero lo gracioso del cuento está en que si presenta usted la lista de crímenes antes citada á un demócrata, le contestará á Vd. con indiferencia:

«¿Qué le vamos á hacer, si con los derechos individuales no podemos perseguir el crimen?»

O lo que es lo mismo, que cada adarme de democracia cuesta una arroba de depravacion, segun ellos, se entiende.

Sin embargo, mientras con los derechos individuales cierran ellos las puertas del domicilio del malhechor, esos mismos derechos abren las puertas de varios infelices, á quienes se prende por conspiradores ó por cómplices en un asesinato político.

Así que mientras á Roque Bárcia se le prendió donde se quiso, no se encuentra al Sr. Bonos, jefe de una compañía de secuestradores.

Mientras que se han encontrado á cien republicanos inocentes, aun no han sido habidos los bandidos de la heroica Partida de la Porra.

Para concluir.

Yo no negaré que este artículo parezca impropio de un periódico satírico, siempre que Vds. me con-

(1) Con pan son ménos.

PREMIO AL ARTE CULINARIO.



ASPECTO QUE PRESENTARÁN DENTRO DE POCO LOS COCINEROS DE FORNOS.

Algo, es algo; Camaradas: Ya premian mis... emaladaj.

cedan que lo peor en España es ser persona honrada y pacífica.

No hay remedio; ó perder la vida, ó tenerla asegurada. En el primer caso, sea Vd. ciudadano independiente; en el segundo, sea Vd..... cualquier cosa.

OTRO COLEGA FESTIVO

Acaso escribiendo estas líneas perjudico mis intereses particulares; pero la fuerza de la justicia está para *Gil Blas* muy por encima de toda consideración mundana; en este concepto tengo á mucha honra contribuir por cuantos medios estén á mi alcance para que logre la publicidad que merece un cartel, ó llámese anuncio, ó si Vds. quieren, *reclamo*, que se ha repartido en Castellon.

Dice así:

Mes de María que se celebrará en la iglesia de San Agustín.

No me parece mal eso de que en la iglesia de San Agustín se celebre el mes de María; lo que sí me parece poco respetuoso es que, llamando al santo San Agustín, á la protagonista de la fiesta se la llame á *secas María*: cuando ménos yo la habria llamado señora María ó doña Mariquita; digo, me parece que habria sido eso más cortés.

Pero sigue el prospecto:

Todos los días á las once (*buena hora es*) de la mañana se dirá una misa rezada (*¿que se dirá esa misa?*) durante la cual se hará el ejercicio (*¿de fuego?*) alternando con el canto de letrillas (así, que haya cierta amenidad: supongo que el autor de las letrillas será el redactor del prospecto).

Y terminará con la *Salve* y la *despedida* ú otros cánticos, segun sigue diciendo el anuncio; y aquí todo son para mí dudas y confusiones.

Que toda función termina con la despedida, ya lo sabia yo; pero eso de que el prospecto lo diga, me da bastante en qué pensar.

La verdad es que esa despedida está oscilando entre *Salve* y cánticos, que no sabe con quién irse.

Si se pega á la *Salve*, tenemos que la despedida es una oración.

Si se pega á otros cánticos, resulta que la despedida es un cántico.

¡Hasta en las cosas más humildes conserva el catolicismo el sello de su misteriosa sublimidad!

Los domingos y días festivos habrá sermón despues del ejercicio: advertencia muy puesta en su lugar y muy atendible, porque al final del prospecto, y como quien indica el precio de las localidades, añaden aquellos presbíteros:

«Las personas que deseen que se ofrezca el ejercicio á su intencion pagarán 20 rs.; si fuera día de sermón, 40 rs.»

Se advierte que en los 20 y 40 rs. que respectivamente hay que pagar, va incluida la misa y todo; con que, digo, me parece á mí que no puede hacerse más barato.

Mira, *Salve*, despedida y otros cánticos, todo por 20 reales; á ver si hay quien dé más: ni el mismo comerciante que daba cien sobres, y cien cartas, y pluma, y caja, y lapicero, todo por 20 rs.

La añadidura del sermón no me parece tan proporcionada, porque, vaya, esto de que los días de sermón se paguen 40 rs. revela que cada sermón vale por sí solo tanto como la música, el ejercicio, las letrillas, el cántico, la *Salve* y la despedida.

Lo que tampoco acabo de entender es cómo se arreglarán allá arriba para *aplicar* eso de las intenciones.

Me explicaré.

El vecino A, paga sus 40 rs. para que la fiesta se

haga por su intencion, que es, v. gr., que salga de purgatorio el alma de su abuelo.

La vecina B, paga otros 40 rs. á fin de que se vaya pronto al infierno su suegra.

Los presbíteros toman los unos 40 y los otros 40, y rezan su misa, y hacen ejercicio, y cantan su letrilla, y etc., etc., etc. ¿Qué hace Dios con los efluvios de esa fiesta? ¿A qué pagador sirve? ¿A qué intencion complace?

Echo tambien de ménos la cláusula de que los niños y los soldados pagarán la mitad.

Y, sin embargo, eso es de cajón.

¡Qué olvido!

UNO.



Los diarios progresistas hacen gran plato de un escrito en que Víctor Hugo condenaba á los rojos.

No parece sino que el general Serrano, que hoy les preside, haya pasado la vida comprando dulces al progresismo.



El presbítero Romero parece que se vuelve al altar, despues de su estéril excursion al campo republicano. ¡Ya era tiempo!

Los republicanos de Málaga deben hacerle puente de plata.



¡Valiente lancetada á los obispos y al Papa! El álbum católico-monárquico *La Margarita*, dice

en son de elogio que el general carlista Vall contestó á su lacayo, que esperaba sus órdenes:

—Puede Vd. retirarse: como no soy demócrata, tengo costumbre de ir á pié á todas partes.

¡Oh reverendos mitrados, oh Pontífice entiarado, ya lo oís! ¡Es un católico-monárquico quien os epigramatiza por vuestro uso y posesion de cómodo carruaje!

¡Gracias, Margarita, gracias por tu revelacion!

✖

¿No observan Vds. cómo en los enmarañados negocios de Europa no se distingue ni influye para nada ninguno de aquellos candidatos al trono durante la interinidad?

¿Lo observan Vds?
Yo tambien.

✖

La revolucion francesa, como Saturno, devoraba á sus propios hijos.

La revolucion española, como la gata mujer, en medio del festin de boda, vuelve á correr tras los ratones.

✖

¡Bueno anda el derecho de propiedad!

Los diarios ministeriales usurpan todos los dias los sueltos, artículos y argumentos que contra ellos publicaba la prensa ministerial antes de la revolucion. Verdad es que entre amigos...

✖

Hoy, domingo, obsequian los nuevos dueños del café y restaurant Europeo con una comida á los directores de los periódicos de Madrid y á varios escritores.

Simultáneamente el Casino de alemanes, que ocupa parte del mismo local, se reúne para elegir Junta directiva.

Una banda de música amenizará la eleccion y la comida.

De suerte que la cosa promete ser un acontecimiento ruidoso: *Gil Blas*, que ha sido invitado, asistirá puntualmente y dará noticia exacta de lo que allí ocurra.

Por hoy, sólo en profecía podria decir algo, y... ya lo saben Vds... *nadie es profeta en su tierra*.

✖

—¿Conoce Vd. á D. Fernando Gomez de Salazar?

—No tengo ese gusto: ¿es algun hombre político?

—¿Algun literato? ¿Senador? ¿Diputado? ¿Qué es?

—Yo no le conozco; pero sé que tiene valor.

—¿Y no lo conoce Vd.?

—No; pero he visto una obra suya.

—¡Ah! ¿Algun folleto político?—No.—¿Alguna zarzuela bufa?—Mémos.—¿Una novela científica á lo Julio Verne?—Nada de eso.—Entonces... aquí no puede escribirse otra cosa, como no sea una obra de á cuarto la entrega.

—No; es un libro de *Algebra superior*.

—¿De veras?

—Sí; por eso digo; aun siendo malo, la publicacion de un libro de álgebra tendria mérito; calcule usted el que tendrá sabiendo que es bueno.

✖

La revista católico-monárquica *La Margarita* recomienda, entre otras máximas, la siguiente de Madama de Sevigné:

«Saber y sentir; hé aquí toda la educacion.»

El *creer*, aquel creer tan productivo para la Iglesia, se ha suprimido como si fuera una guarnicion, un *fiché*, una berta, una hombrera!...

Me huele á carne todo esto.

✖

Parece que el duque de Montpensier ha vendido y no ha vendido sus bienes.

Sobre esto discuten seria y alegremente varios periódicos.

Pues señor: creemos y no creemos que el asunto vale y no vale la pena.

✖

El gobierno de Versalles se da á los bonapartistas. Los progreseros de España se dan á la union. Necedal se da á Carlos Terso.

Desde que Posada Herrera se dió á la revolucion, y la revolucion á Serrano, y los demócratas á las quintas, no hay dar que nos dé sorpresa alguna.

✖

Dícese que las autoridades aseguraron al director de *La Igualdad* que no serian víctimas de las amenazas que se les hacian.

De manera que debe de haberse variado la orden dada á la policia de que hiciera la vista gerda.

✖

Hay entre los ayudantes de Obras públicas unos sesenta ó sesenta y dos excedentes.

Estos ayudantes—bien poco ayudados por el gobierno—tienen derecho á ser colocados.

Pues bien; sin duda el ministro de Fomento entien-de que con *tener* el derecho *tienen* ya lo necesario, aunque no *tengan* colocacion.

En cambio, pocos dias hace, se nombró inspector de una línea férrea á

un señor muy conocido por su nombre y apellido.

Esto parece injusto; pero no lo es.

Antes por el contrario: es un ejemplo de justicia distributiva.

En el asunto hay derechos y empleos: si el que tiene derecho tuviese el empleo, él se lo tendria todo, y esto no estaria bien.

Ruiz Zorrilla ha cogido y ha dicho: A ver: tú no tienes derecho, pues toma empleo; tú no tienes empleo, pues toma derecho.

Y á ver si no hay equidad en el repartimiento.

✖

El mes de mayo comenzará floreciendo para los corazones místicos.

En efecto, el dia 1.º cobrarán una paga corriente los exclaustros.

✖

Los carlistas de Vera han muerto á pedradas á un liberal de Irun.

Supongo que antes de matarle invocarian el santo nombre de Dios.

✖

Segun *La Epoca*, D. Alfonso de Borbon estudia con grande aprovechamiento en las aulas de la república federal suiza.

Suponemos que no estudiará derecho natural.

Y si lo estudia, apostamos algo á que no lo aprenderá.

Y si lo aprende, pagaremos gustosos la apuesta.

✖

El general Contreras ha sido dado de baja en el ejército por no haber jurado al rey.

Otros han llegado á generales á fuerza de perjurios.

Todo son compensaciones.

✖

No puede ser que en el Brasil haya estallado una revolucion contra el emperador y cundan las ideas republicanas.

Serán cuatro demagogos...

Pero los condes de Cheste, los Sagastas, los Posada Herreras, los Cabrerias, los Patriarcas, los Serranos, en fin, lo mejorcito del Brasil, ¿cómo se habia de hacer republicano?

Despues del triunfo... no digo

✖

En unas escavaciones se descubrió un esqueleto, y el alcalde dijo al verle:

—¿Qué hacia usted aquí, maestro?

✖

¡Despues de unas elecciones como las últimas, se presenta en España las langostas!

Dios es justo; pero tanto, que aprieta demasiado.

✖

Cerrada ya la suscripcion nacional para erigir una estatua ecuestre en honra y gloria del divino Mateo, continuamos recibiendo donativos.

Un Sr. D. José Zumaque (de Alicante) nos ha remitido una milésima; varios estudiantes de farmacia, veinticinco milésimas; una asociacion de estudiantes de leyes, letras, medicina, ciencias y segunda enseñanza, cincuenta; y la sociedad protectora de las artes de Sanlúcar de Barrameda, otras veinticinco.

Al acusar el recibo de estas cantidades las aceptamos para solemnizar con brillantes festejos la inauguracion del monumento; pero advertimos á nuestros suscritores que conviene moderen el entusiasmo, porque, cerrada la suscripcion, nuestra delicadeza no nos permitirá aceptar mayores sumas.

Sagasta se lo merece todo, es cierto; pero para manifestar el general aprecio y la estimacion universal de que goza, hemos hecho lo suficiente.

✖

Se anuncian variaciones importantes en el personal de jefes económicos de las provincias.

No se anuncia ninguna economia en ese personal tan importante por su número.

✖

La Iberia se queja de los inútiles discursos con que las minorías entorpecen la Constitucion definitiva del Congreso.

El Puente de Alcolea se lamenta de la minoría y la mayoría, haciéndolas culpables de la misma falta.

El Imparcial se alegra de lo que ganan en esas discusiones los principios representados por el gobierno.

Hé aquí una cencerrada con que se obsequian mutuamente los ministeriales.

✖

Un periódico de orden hace notar que los federales de España tenemos simpatías por los comuneros de París.

Eso de las simpatías en favor de los que aun no han vencido, debe parecerle especie de locura.

A que sí.

✖

Los diarios monárquico-constitucionales nos han hablado estos dias del bárbaro fusilamiento de doce individuos que sin defensa en juicio, sin pruebas, hubieron de rendir la vida á la ferocidad de un gobierno á quien califican de tirano é inmoral.

¡Ole con ole! Ese ministerio era monárquico-constitucional, era católico, apostólico, romano, era el ministerio español de hoy hace veinticinco años, ministerio de aquella reina á quien mucho despues aplaudieron y sirvieron los hombres de la actual situacion.

El recreo que yo experimento en ciertas ocasiones me hace agradecido con los monárquicos.

✖

Un monárquico.—Por poco pudor que S. S. tenga...
Otro monárquico.—Al que me dijera esto le retaria yo.

Monárquico 1.º.—Quise decir pudor político.

Monárquico 2.º.—¡Aaah! Yo quise decir: le retaria moralmente.

✖

El Sr. Calderon Collantes se declara paladin de los derechos individuales.

El príncipe Napoleon declara á los Bonapartes partidarios de las ideas que sustenta la Commune de París.

Fernando VII decia: Marchemos todos, y yo el primero, por la senda constitucional.

Estoy por gritar viva el Papa.

✖

Si oyen Vds. decir que algunos franceses hayan bombardeado á París, acuérdense de que los bombardeadores no són rojos.

Son gente presidida por Mr. Thiers, ex-orleanista, ex-bonapartista, actual republicano y futuro X.

¿Se acordarán Vds.?

Gracias.

✖

La corrida de burros de los Campos Eliseos no debe ser maliciosamente considerada como alusion política.

Ni los que los montaron representaban al partido unionista, ni las cabalgaduras eran emblema de aquellos en quienes los unionistas suelen cabalgar.

✖

Denunciado *La Regeneracion* del lunes.

Siento sentirlo; pero al fin lo siento.

CHOCOLATES SUPERIORES
DE LA
COMPañIA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA MOVIDA AL VAPOR
MADRID.
PASEO DE ARENEROS, 8.—BARRIO DE POZAS.

El establecimiento industrial de la COMPañIA ESPAÑOLA reúne de una manera excepcional todas las condiciones que constituyen una FABRICA-MODELO: gran desahogo en sus espaciosos y ventilados talleres, limpieza esmeradísima en todas sus dependencias y una completa perfeccion en los aparatos que elaboran el chocolate, tales son las circunstancias que más resaltan en la fábrica de la ESPAÑOLA.

Sus productos son bien conocidos del público, y la mejor prueba del favor con que los distingue es el desarrollo siempre creciente de su industria. Por esta razon y con el fin de atender desahogadamente al consumo de su numerosa clientela, acaba de montar en su establecimiento UNA NUEVA MAQUINA DE VAPOR DE LA FUERZA DE 30 CABALLOS.

La fábrica puede visitarse libremente.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.